

LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD. UNOS GRANDES OLVIDADOS POR LA DIVULGACIÓN CIENTÍFICA

THE ELDERLY PEOPLE: GREAT FORGOTTEN BY THE SCIENTIFIC DISSEMINATIO

Juan F. Gibaja

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo de Arqueología de las Dinámicas Sociales.
C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.
jfgibaja@imf.csic.es

Miriam Cubas

Universidad de Oviedo-University of York-Sociedad de Ciencias Aranzadi.
Zorroagaina 11. Donostia-San Sebastián. España.
mcubas.morera@gmail.com

Jesús Floro

Historiador i Dinamitzador cultural. Passeig Llorenç Serra, 29 3r 2º, 08922 Santa
Coloma de Gramenet, Barcelona, España.
jesusflorog@gmail.com

Araceli González

Institución Milà i Fontanals (IMF-CSIC). C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.
araceligonzalez@imf.csic.es

Vanessa Guzmán

Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya, C/ del Marquès de Comillas,
67-69, 08202, Sabadell, España.
vlopez33@xtec.cat

Santiago Higuera

Casal Municipal de Barri Folch i Torres, c/Reina Amàlia, 31, 08001 Barcelona, España.
santiagohiguerag@gmail.com

Niccolò Mazzucco

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo de Arqueología de las Dinámicas Sociales.
C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.
nicco.mazzucco@gmail.com



Millán Mozota

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo de Arqueología de las Dinámicas Sociales.
C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.

millanm@imf.csic.es

Ariadna Nieto

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo de Arqueología de las Dinámicas Sociales.
C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.

anietoespinet@imf.csic.es

Xavier Oms

Grupo SERP, Departamento de Prehistoria, Arqueología e Historia Antigua, Universidad
de Barcelona, C/Montalegre, 6, 08001 Barcelona, España.

xavieroms@gmail.com

Olga Palma

ReGiraRocs SLU, Recerca, Conservació i Difusió del Patrimoni Cultura i Natura dels
Pirineus. Av. Carlemany 115, AD700 Escaldes-Engordany, Principat d'Andorra.

olgapalmadelcerro@gmail.com

Antoni Palomo

Museu d'Arqueologia de Catalunya. Passeig de Santa Madrona, 39-41, 08038
Barcelona, España.

antoni.palomo@gencat.cat

Gerard Remolins

ReGiraRocs SLU, Recerca, Conservació i Difusió del Patrimoni Cultura i Natura dels
Pirineus. Av. Carlemany 115, AD700 Escaldes-Engordany, Principat d'Andorra.

info@regirarocs.com

Silvia Valenzuela

Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), Grupo de Arqueología de las Dinámicas Sociales.
C/Egipciaques, 15, 08001 Barcelona, España.

svalenzuela@imf.csic.es



Las Personas de la Tercera Edad. Unos Grandes Olvidados por la Divulgación Científica

A la memoria de nuestra querida amiga
y compañera María Casas

Juan F. Gibaja

Miriam Cubas

Jesús Floro

Araceli González

Vanessa Guzmán

Santiago Higuera

Niccolò Mazzucco

Millán Mozota

Ariadna Nieto

Xavier Oms

Olga Palma

Antoni Palomo

Gerard Remolins

Silvia Valenzuela

Historial do artigo:

Recebido a 28 de setembro de 2018

Revisto a 19 de novembro de 2018

Aceite a 03 de dezembro de 2018

RESUMEN

Aunque los programas de divulgación científica relacionados con la arqueología parecen preparados para todo tipo de públicos, la realidad es muy diferente. Los museos, los parques arqueológicos, las visitas a yacimientos, suelen tener un público “cautivo” o fiel como son los niños y jóvenes de escuelas e institutos, y las familias con ciertos recursos que suelen participar en las Semanas de la Ciencia, la Noche de los Museos, etc.

En este sentido, muchos otros colectivos quedan al margen de tales programas y ni siquiera se piensa en ellos a la hora de diseñarlos. Entre ellos estarían, por ejemplo, las personas de la Tercera Edad, las que tienen alguna discapacidad física e intelectual, las que por distintos motivos están en riesgo de exclusión social o los inmigrantes recién llegados que no tienen los mínimos recursos económicos.

En el presente artículo queremos detenernos en nuestra experiencia con personas de la Tercera Edad, algunas de las cuales se encuentran en una situación económica complicada por la pensión que reciben o presentan ciertas dificultades físicas y psíquicas. Esta situación, evidentemente, se hace aún más crítica cuando, estando interesados, les es imposible costearse un autobús o tienen dificultades para trasladarse solos.

El modelo y metodología empleada en las actividades que organizamos pueden servir de referencia para otros grupos de investigación o educadores que trabajan o pretenden iniciar un programa de divulgación científica con nuestros mayores.

Palabras Clave: Divulgación, Arqueología, Personas de la Tercera Edad.

ABSTRACT

Although scientific dissemination programmes related to Archaeology seem prepared for all types of audiences, the reality is clearly different. Museums, archaeological parks, guided visits to archaeological sites usually have a “captive” or faithful audience, such as children and young people from primary or high schools, and families with resources that usually participate in scientific events, such as Science Week or Museum’s Night. In this sense, other target groups are ignored by these programmes and even they are not considered in their design. Among them are included the elderly people, those who have some physical or intellectual disabilities, people in risk of social exclusion or newly immigrants without economic resources. In this paper, we present our experience with elderly people, some of whom are in a difficult economic situation due to the pension they receive or present physical and mental difficulties. This situation become even more critical when, being interested, they cannot afford the payment of a bus or they have difficulties to move alone. The model and methodology employed in our activities can be a reference for other research groups or educators who work or pretend to begin a scientific dissemination program with elderly people.

Key-words: Scientific dissemination, Archeology, Older Adults.

1. Introducción y Objetivos

En el año 2013 iniciamos nuestra andadura en el ámbito de la divulgación científica en relación a la arqueología. Desde el primer momento, uno de los objetivos era llevar nuestros conocimientos al conjunto de la ciudadanía, independientemente de su edad, sexo-género, nivel de estudios, religión o condición social.

Tras una visión rápida por la bibliografía dedicada a esta temática, observamos que desde hace algunas décadas se ha implantado una preocupación por “democratizar la comunicación

arqueológica”. Ello explica la ingente bibliografía publicada que se ha ido escribiendo, así como los congresos y sesiones que se organizan. En ellos pueden leerse calificativos como “arqueología pública” o “arqueología comunitaria”, entre otros (SCHADLA-HALL, 1999; ASCHERSON, 2000; MATSUDA and OKAMURA 2011; ALMANSA, 2013; ALMANSA et al. 2015; RICHARDSON and ALMANSA, 2015; MOSHENKA, 2017).

Desde ese posicionamiento democratizador, nuestras primeras actividades estaban dirigidas a todo tipo de personas, muchas de las cuales tenían ciertas limitaciones a la hora de participar en programas de divulgación científica por el contexto económico y social en el que vivían y se encontraban. Sin embargo, al poco tiempo empezamos a percibir que nuestro espíritu democratizador no lo era tanto. Inconscientemente no habíamos pensado en ciertos colectivos, ya sea porque no se acercaban a nuestras actividades, porque sus capacidades físicas se lo impedían o porque nosotros no habíamos hecho el mínimo esfuerzo por llegar a ellos.

Para paliar esta deficiencia, en el año 2017 y 2018 decidimos solicitar a la Fundación para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), dependiente del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del gobierno de España, dos proyectos dedicados exclusivamente a tres de esos colectivos que nosotros llamamos “olvidados”: las personas de la Tercera Edad, las que tienen alguna discapacidad y los inmigrantes recién llegados a nuestro país.

En relación con las personas de la Tercera Edad, que son a las que dedicamos este artículo, empezamos a contactar con asociaciones, centros sociales, centros de día hospitalarios y asilos para ofrecerles la oportunidad de organizar un conjunto de actividades adaptadas a sus posibilidades y en el que los protagonistas fueran ellos mismos. Una colaboración fundamental, ya que son los educadores sociales, las enfermeras, los asistentes y los médicos de estos centros los que mejor conocen sus necesidades, sus intereses, sus potencialidades, sus anhelos y la mejor manera de transmitirles ciertos conocimientos.

Para mostrar el modelo divulgativo que hemos seguido, creemos que lo más fácil es presentar y explicar algunas de las actividades que hemos realizado, así como la metodología de trabajo empleada en ellas.

2. Método y evaluación de los resultados

Si los arqueólogos y científicos, en general, solemos usar a menudo un lenguaje muy técnico y especializado, difícil de comprender y asimilar por buena parte del público que habitualmente participa en eventos científicos y visitan museos, la situación se complica cuando trabajamos con colectivos como las personas de la Tercera Edad, con niveles de estudios muy diferentes. Por ello, uno de los principios que rigen nuestras actividades es el empleo de un lenguaje sencillo que va acompañado de un abanico de herramientas sensitivas y experimentales. Un lenguaje en el que no sólo se intenta ser riguroso con los contenidos científicos, sino también muy cuidadoso con ciertos temas como las relaciones de género, las creencias religiosas, las diferencias culturales y sociales, etc.

El distinto grado de asimilación y percepción se va equilibrando paulatinamente gracias a la repetición de los conceptos, la colaboración entre los participantes y la ayuda de las personas que les acompañan. En este sentido, todas las actividades que hemos realizado han pasado por tres fases:

Fase 1. Confianza y participación. En la presentación de las actividades a desarrollar, establecemos un ambiente positivo y de confianza con el público y los educadores/agentes sociales. Ello facilita la participación y la complicidad de todos los actores.

Fase 2. Promoción de los valores a través de las actividades. Se incentiva su autoestima, valoración colectiva y nuevos conocimientos. En esta etapa se fomenta la integración y cooperación entre participantes.

Fase 3. Transferencia de conocimientos. Pretendemos que las personas que acuden acaben transmitiendo aquellos conceptos y conocimientos adquiridos a su círculo social más cercano. Es decir, que sean una correa de transmisión de aquellos nuevos conocimientos y experiencias que han aprendido.

Los mecanismos de evaluación que hemos utilizado tienen un carácter cualitativo y cuantitativo. En relación a la valoración cualitativa, cabe decir que todas las actividades han sido fotografiadas o grabadas en video con el objeto de llevar a cabo un análisis crítico por parte de los investigadores y de una psicopedagoga. Todo ello nos ha permitido evaluar el comportamiento del público, su grado de aceptación y, en ciertos casos, los conocimientos adquiridos.

Tanto el análisis de imágenes, como la evaluación realizada en los últimos años por una psicopedagoga externa a la actividad, nos ha facilitado tener una mejor comprensión de las incidencias acaecidas durante la actividad, potenciando aquellos aspectos que mejor resultados han dado y desechando o modificando aquellos que no han sido satisfactorios.

En cuanto al análisis cuantitativo, se han establecido hojas de asistencia-control, un continuo seguimiento de las webs y redes sociales internas y externas al proyecto, y una valoración del número de personas que pudieron acceder a las noticias que sobre nuestras actividades aparecieron en medios de comunicación.

3. Casos de estudio: Propuestas de actividades

El conjunto de actividades que hemos organizado se suele alejar de los programas divulgativos que se ofrecen desde los museos o los parques arqueológicos. En nuestro caso se intenta que los protagonistas de la actividad no sean los investigadores, sino las personas que participan. Pretendemos que los participantes adquieran un conjunto de conocimientos que puedan interiorizar y recordar en el futuro. No queremos que simplemente sea una actividad lúdica, sin contenido científico, en la que lo aprendido se diluye al poco tiempo.

3.1. La prehistoria contada con marionetas

La puesta en escena de un teatro de marionetas ha sido una de las formas más sencillas, amenas y comunicativas con la que hemos explicado la prehistoria a los más pequeños. En ella se narra un acontecimiento que ocurre en el neolítico y que es explicado por un arqueólogo y una arqueóloga. A lo largo de la obra aparecen tres personajes que los niños deben expulsar al no corresponderse con ese momento histórico: un dinosaurio, un mamut y una botella de vidrio. **(vd. Figura 1.)**



Figura 1. Grupo de Teatro de Marionetas Trueta/Folch i Torres. Fuente: Juan F. Gibaja

Lo más relevante en la configuración de este teatro es que los protagonistas siempre son el grupo de la Tercera Edad, ya que son ellos los que han hecho la estructura del teatro, las marionetas y hacen la representación. Hemos conseguido que ellos participen directamente en la actividad y hayan hecho suya la obra.

Las representaciones se han realizado en diversos espacios: colegios, centros de acogida a los que los niños acuden después del colegio (pues los padres y madres están trabajando y no pueden cuidarlos), fiestas de la ciudad e incluso centros de la Tercera Edad con personas con discapacidad intelectual y física. A este respecto, tuvimos un caso muy especial en el que la representación se realizó en un centro, el Mil.lenari, que acoge a personas que sufren distintas enfermedades (Alzheimer, Demencia Senil, etc.). Allí conseguimos reunir a estas personas con alumnos de un colegio de primaria. Fue una experiencia indescriptible en la que pequeños y mayores disfrutaron de la obra y de su mutua compañía.

3.2. La cocina como medio de aproximación a la prehistoria

La relación entre la adquisición de ciertos conocimientos y las actividades práctico-sensitivas, sin perder contenido científico, queda perfectamente reflejada en esta actividad que hemos organizado alrededor de la cocina prehistórica.

Realizada en colaboración con la Asociación Bienestar y Desarrollo, esta acción se estructuró de la siguiente manera:

- En primer lugar, impartimos una serie de charlas donde introducimos diversos conceptos básicos sobre la prehistoria y en el que el tema principal que articuló el discurso fueron los alimentos que consumieron nuestras sociedades más pretéritas, desde los cazadores-recolectores del paleolítico y mesolítico, hasta los primeros agricultores y pastores del neolítico.

Asimismo, se les presentó la poca información que actualmente manejamos alrededor de los sistemas de cocinado, conservación y gustos culinarios. Tales charlas se acompañaron del uso de réplicas de instrumentos líticos y óseos, cereales y leguminosas actuales, que son las mismas que se consumieron en el pasado (trigo, cebada, lentejas, ...), y restos arqueológicos reales pertenecientes a huesos de distintos animales. De esta manera pudieron tocar aquello que habían visto en libros, en internet, en televisión o en nuestra propia charla.

- Con esos primeros conocimientos y un listado de los productos consumidos en el pasado, se les invitó a que prepararan un conjunto de creaciones culinarias. Sus platos fueron presentados ante sus compañeros y el personal de la Asociación. En algunos casos se usaron productos no originarios de la prehistoria. Ello era interesante en tanto que los errores servían, precisamente, para identificar, asimilar y diferenciar mejor cuáles eran o no los productos correctos.

Esta manera lúdica y colaborativa les permitió adquirir ciertos conocimientos, pensar en los alimentos que iban a utilizar, compartir sus experiencias y pasar un buen rato. La implicación emocional e intelectual de los participantes quedó clara cuando el día que hicimos la cata culinaria todo eran sorpresas, sonrisas y comentarios sobre los productos que habían empleado.

3.3. Conociendo la prehistoria a través de un taller de cerámica

Otra forma de acercar la prehistoria a nuestros más mayores ha sido a través de talleres con los que, de una u otra manera, tienen una relación previa. Se trata de conocer sus intereses para adaptar y configurar el taller. Este fue el caso de la actividad que llevamos a cabo con un grupo de personas del centro de la Tercera Edad Josep Trueta de Barcelona que desde hacía tiempo elaboraban recipientes cerámicos. En palabras de la directora del centro *“empezaban a estar aburridos de hacer siempre los mismos tipos de objetos”*.

Cuando nos hablaron de la existencia de este grupo vimos que era una excelente oportunidad para desarrollar un taller de cerámica prehistórica. Y así fue. Dicho taller se compuso, en primer lugar, de una serie de charlas alrededor de la prehistoria, y en especial, de las cerámicas prehistóricas y de las elaboradas con técnicas tradicionales por parte de comunidades actuales que viven en el norte de Marruecos.

En segundo lugar, se estableció un trabajo de búsqueda de información por parte de los asistentes, así como un continuo intercambio de datos y experiencias entre ellos y los ponentes. Posteriormente, el grupo de ceramistas elaboró un conjunto de recipientes en base a las técnicas, formas y decoraciones empleadas en la prehistoria y actualmente en el norte de Marruecos.

El último paso, fue dar visibilidad a su trabajo. Por ello, conseguimos que sus producciones se expusieran en el centro de investigaciones del CSIC en Barcelona y en el centro social al que pertenecen. Esa exposición estuvo acompañada de una conferencia que ellos hicieron ante investigadores, familiares y amigos, y en el que explicaron en primera persona sus opiniones, pensamientos, miedos y experiencias. En definitiva, pudimos mostrar que son ellos los grandes protagonistas de esta actividad (**vd. Figuras 2. y 3.**).



Figura 2. Ceramista realizando un recipiente con técnicas prehistóricas. Fonte: Araceli González



Figura 3. Exposición de las producciones cerámicas en la Institució Milà i Fontanals del CSIC. **Fonte:** Juan F. Gibaja

Sin embargo, este trabajo no se queda aquí. En los próximos meses este grupo de ceramistas va a configurar un taller con el que enseñar a hacer cerámicas prehistóricas a personas afectadas con Alzheimer y Parkinson del Hospital Clínic de Barcelona. Este último paso tiene para nosotros una doble importancia, a la vez que satisfacción. Por un lado, van a ser ellos los que transmitan los conocimientos que sobre la prehistoria y su cerámica han adquirido con nosotros; y por otro, su acción tendrá una repercusión terapéutica que al final del taller será evaluada por las enfermeras y médicos del hospital.

3.4. Una imagen vale más que mil palabras

Este refrán explica perfectamente la reacción de los asistentes cuando alguien de la experiencia de Antoni Palomo muestra cómo nuestros antepasados hacían determinados instrumentos líticos, elaboraban los ornamentos de piedra o llegaban a hacer fuego (**vd. Figura 4.**).



Figura 4. Demostración de Antoni Palomo en el centro de la Tercera Edad del centro Mil.lenari tutelado por la cooperativa Suara.
Fuente: Juan F. Gibaja

A través de un discurso sencillo y enormemente visual, este tipo de demostraciones han permitido al público entender mucho mejor todo aquello que han podido recibir a través de lecturas, charlas, documentales y, a menudo, mucha imaginación. Escuchar frases como *“nunca hubiera imaginado que esto se hacía así, lo que cortan los cuchillos de piedra o lo fácil que es hacer fuego”* son algunas de las opiniones continuamente repetidas por parte de los asistentes cuando hemos organizado tales demostraciones en centros de la Tercera Edad o en aquellas plazas y calles visitadas diariamente por nuestros asistentes.

3.5. Visita a museos y yacimientos arqueológicos

Una de las mejores maneras que hemos empleado para que este colectivo pudiera entender el trabajo arqueológico y museístico ha sido acompañarlos a museos donde existiese una excavación activa vinculada a sus actividades. En este sentido, fueron seleccionados dos Museos que tienen instalaciones modernas, exposiciones sensitivamente sencillas, accesos fáciles y, por su puesto, una excavación viva. A este respecto, establecimos una colaboración con los museos de Ca n’Oliver, en el municipio barcelonés de Cerdanyola del Vallès, y el Parque Arqueológico de las Minas de Gavà, en la localidad que lleva su nombre. La visita a estos centros permitió a los visitantes conocer todo el proceso del trabajo arqueológico, desde el lugar dónde aparecen los restos, la metodología de excavación para su registro, el tratamiento que reciben los materiales exhumados, los estudios que se efectúan, el modo cómo se conservan y su paso final a la exposición del museo (vd. Figura 5.).



Figura 5. Grupo de la Asociación Bienestar y Desarrollo y el Casal de Gent Gran Josep Trueta visitando el yacimiento/museo de Ca n'Oliver (Cerdanyola del Vallès, Barcelona). **Fonte:** Juan F. Gibaja

Posteriormente, algunas de las visitas estuvieron acompañadas de diversas charlas que los investigadores impartían para completar información y resolver dudas.

Las personas que hemos llevado a ambos museos, no sólo no lo habían visitado, sino que, por lo general, no suelen ir jamás a actividades culturales de este estilo, y mucho menos fuera de su barrio. Como comentaban los cuidadores y agentes sociales que les acompañaban, *“este tipo de visitas tienen un contenido cultural a la vez que terapéutico, ya que les obliga a salir de su contexto habitual, moverse y relacionarse con otras personas”*.

3.6. Recorriendo la historia de la ciudad

Por último, queremos describir esta actividad por su grado de colaboración intergeneracional. Esta consistió en una visita guiada por el Barrio del Raval de la ciudad de Barcelona, dedicada a personas de la cooperativa Suara, muchas de los cuales tenían problemas de movilidad y se desplazaban en silla de ruedas. Dicha visita tenía dos elementos enriquecedores. Por un lado, la visita fue realizada por un historiador local, Jesús Floro, que organizó un recorrido sencillo y adaptado y que tuvo por objetivo mostrar los lugares más emblemáticos del barrio, algunos de los cuales habían sido durante décadas visitados o conocidos por los asistentes. Por otro lado, los acompañantes de nuestros mayores eran alumnos adolescentes de la Escuela Sintra. Su dedicación tuvo además como recompensa el poder conocer mejor su barrio y compartir las experiencias de vida de las personas a las que acompañaban (**vd. Figura 6.**).



Figura 6. Visita guiada por el Barrio del Raval de Barcelona. Conductor de la visita Jesús Floro con un grupo de personas del centro Mil.lenari tutelado por la cooperativa Suara. **Fonte:** Juan F. Gibaja

4. Conclusiones

En este trabajo hemos pretendido mostrar sólo algunas de las actividades divulgativas que hemos realizado a lo largo de estos últimos años con personas de la Tercera Edad. Este colectivo queda habitualmente al margen de los programas de difusión, ya que no se piensa en ellos y a menudo no tienen capacidad económica para participar. Eso provoca que se entre en un bucle donde ellos mismos consideran que esas actividades no son para las personas de la Tercera Edad o incluso carecen del contexto mínimo para entender aquello que les van a explicar.

Para evitar esta situación los políticos, científicos, educadores, psicopedagogos, directores de museos, etc, debemos ser capaces de romper con estas barreras. Somos el conjunto de la sociedad los responsables de buscar los medios y las herramientas necesarias para que disfruten de la ciencia, adquiriendo ciertos conocimientos de una forma sencilla y amena. Pensamos que son este tipo de actividades de carácter práctico, sensitivo y participativo las que ofrecen mejores resultados, si tenemos en cuenta los conceptos asimilados, el grado de empoderamiento que adquieren y los beneficios terapéuticos. Su participación activa y real hace que acaben siendo los protagonistas del proyecto.

Uno de los pilares que explican el buen funcionamiento de las actividades es la implicación de los educadores, enfermeras y asistentes sociales de las instituciones que trabajan con nuestros mayores. Ellos nos han orientado, nos han ayudado a organizar las acciones y han corregido nuestros continuos errores. Gracias a su colaboración hemos conseguido que poco a poco los resultados sean mejores.

Pero, sobre todo, creemos que hemos conseguido que estos colectivos puedan disfrutar de la ciencia como lo hacen cada día miles de personas. Su edad no debe ser un criterio restrictivo, más cuando su actitud es absolutamente receptiva, colaborativa, participativa y con un deseo extremo por conocer y aprender.

Esperamos que este trabajo anime a otros colegas a organizar actividades para este colectivo, para que les expliquen aquello sobre lo que investigan cada día. Y es que defendemos que el trabajo de todo científico debe llevar implícito su divulgación y retorno social.

AGRADECIMIENTOS

Las actividades que venimos realizando desde 2013 han sido posible gracias a la financiación que nos ha ofrecido la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT) en tres proyectos: *#RavalEsCiencia: La Ciencia te acerca al pasado. Raval una historia de hace más de 6000 años* (FCT-13-6944), *#BCN-ConCiencia: Barcelona, una Historia de hace 6000 años. ¡Conoce a sus protagonistas!* (FCT-16-10722) e *Integra>Ciencia: Divulgación científica sin barreras* (FCT-17-11972).

No obstante, queremos dar las gracias especialmente a todas las personas que han participado en las actividades, algunos de los cuales forman parte muy directa del proyecto, como es el caso del grupo de teatro formado por: María Rosa Selvas, María Casas, Antoni Vergès, Mercè Juan y Lola Alcodori. También expresar nuestro mayor agradecimiento a todos los compañeros que trabajan en las instituciones con las que hemos colaborado: la Institució Milà i Fontanals (IMF-CSIC), el museo de Ca n'Oliver, el Parque Arqueológico de las Minas de Gavà, La Escuela Sintra, Arqueolitic, el Casal de Gent Gran Josep Trueta, el Casal Municipal de Barri Folch i Torres, la Cooperativa Suara, la Asociación Bienestar y Desarrollo, la Asociación Nous Horitzons y el Hospital de día de enfermedades neurodegenerativas del Hospital Clínic, el Departamento de

Prehistoria de la Universitat de Barcelona, el Ajuntament de Barcelona, Adhoc_Cultura, Regirarocs y La Ciència al Teu Mon.

BIBLIOGRAFÍA

ALMANSA, Jaime - Introducción. Hablando de arqueología pública". In ALMANSA, Jaime (ed.) - **Arqueología pública en España**. JAS Arqueología, 2013, p. 3- 12.

ALMANSA, Jaime; GALMÉS, Alejandra; ABRUNHOSA, Ana; GARROCHENA, Esther; CARDONA, Gemma; PALOMERO, Irene M.; SEÑORAN, José María; APARICIO, Pablo; VIZCAÍNO, Antonio - Mesa Redonda 2. Arqueólogo busca público: políticas de integración y el futuro de la arqueología. In **VII Jornadas de jóvenes en investigación arqueológica. Revista Arkeogazte** anexo 1, 2015, p. 339-369.

ASCHERSON, Neal - Public Archaeology. In **Public Archaeology**. 1. 1., 2000, p. 1-4.

MATSUDA, Akira; OKAMURA, Katsuyuki - Introduction: New Perspectives in Global Public Archaeology. In MATSUDA, Akira; OKAMURA, Katsuyuki (eds.) **New Perspectives in Global Public Archaeology**, London: Springer, 2011, p. 1-18.

MOSHENKA, Gabriel - **Key Concepts in Public Archaeology**. UCL Press, 2017.

RICHARDSON, Lorna Jane; ALMANSA, Jaime - Do you even know what public archaeology is? Trends, theory, practice, ethics. In **World Archaeology**. 47. 2, 2015, p. 194-211.

SCHADLA-HALL, Tim - Public Archaeology. In **European Journal of Archaeology**. 2. 2, 1999, p. 147-158.